

Selenita

Siracusa Bravo Guerrero

Prólogo de Isabel Bono



Macleín y Parker

PRIMERA EDICIÓN: septiembre 2019

© **DEL TEXTO:** Siracusa Bravo Guerrero, 2019

© **DEL PRÓLOGO:** Isabel Bono, 2019

© **DE LA EDICIÓN:** Maclein y Parker, 2019

Pasaje Lagunas de Ruidera, 6

41701 Dos Hermanas, Sevilla

www.macleinyparker.com

EDICIÓN Y CORRECCIÓN: Cecilia Ojeda, Antonio Abad y Rosa Montero Glz.
(Maclein y Parker)

DISEÑO COLECCIÓN Y MAQUETACIÓN: Antonio Abad (Maclein y Parker)

IMPRESIÓN: Estilo Estugraf Impresores, S.L.

Impreso en España / *Printed in Spain*

ISBN: 978-84-120198-9-6

DEPÓSITO LEGAL: SE 1288-2019

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión sin la autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*.

Este libro tuvo otro título en origen, que quedó en recuerdo, aunque todas estas páginas están atravesadas por él, *Málaga me mata*.

Prólogo

Isabel Bono

SELENITA O CUANDO POR FIN LA LUNA ILUMINÓ A LA TIERRA

Hay libros que no necesitan vestirse de palabras ajenas. Hay libros que se desnudan solos, que nos desnudan. Hay libros que arden con luz propia. Y este libro me arde. Poemas a ratos estela de cometa, a ratos lluvia de meteoritos.

Salgo a la terraza y cojo aire. ¿Dónde queda el Mar de la Serenidad? A la izquierda el Monte Coronado bajo la luz de la luna, a la derecha Málaga. Luces de la tierra, recuerdo ahora. Amor-odio, sé que estás ahí

:amor en el despegue

:odio en el aire enrarecido

Etc etc etc, diría Vonnegut, el padre de todos los selenitas, el primer hombre que pisó la tierra como si ya no fuese suya para contarla con el asombro que da el no-entender-nada. Ahora ella, Siracusa Bravo Guerrero, no necesita traje espacial siquiera, solo AMOR y una ciudad gravedad cero. Amor el que encontraste, amor el que te empujó a hacer la maleta, el que te hizo dejar de andar sobre tierra firme para caminar sobre la cara oculta del mar, sobre la sal que después te quemó los pies los ojos los pulmones. Esta Málaga que casi te

mata. CASI. Siempre casi, porque a esta mujer con cara de niña, con melena de ahogada, mujerniña ignífuga, mujerpoeta Ave Fénix, no le importa decir

:te necesito

no le importa decir

:vamos a hacernos daño, y lo sabes

Esta poeta, siempre niña de rojo en mi memoria, capaz de instruir a los lobos montando pícnic en la playa a la luz de su luna, con la fragilidad y la resistencia de los insectos más brillantes que podrían sobrevivir a la hecatombe, pero cualquier ciudad puede aplastarlos con un solo dedo. Poeta de letanía, de ideas sólidas y a la vez globo de gas en una verbena. Porque ella sabe despedirse. La vida en fuga para dejar que la perspectiva haga su trabajo de recomponer las piezas y aun así mirar sin nostalgia, sin recurrir a milagros de saldo. Y entonces

:la poesía

El mayor de los milagros.

Poemas que sangran y curan, que embellecen las tapias de esta ciudad que demasiadas veces nos escupe maldiciones al doblar cualquier esquina.

Leyendo *Selenita* me doy cuenta de que los caminos de mi memoria borraron el trazado de las calles. Por ejemplo, digo Siracusa

:y me veo aguantando las lágrimas mientras consuelo a una mujerniñapoeta con abrigo rojo que acaba de acercarse a mí y dice nosequé de poemas y dice nosequé de un pícnic en la playa y dice nosequé del amor y nosequé de la noche

:y se me aparece con sombrero de *sheriff* hablando con los ojos en una fotografía en blanco y negro

:y me veo años después a cámara lenta apretándole las manos a través de la mesa porque a estas alturas, con o sin oxígeno, las dos sabemos que no es bueno aguantarse las lágrimas ni las manos

:y una tormenta de arena me ciega y una lluvia benéfica me limpia y me río en alto

Y la música me acompaña este viaje. Nos acompaña. NOS porque ya no viajo sola.

Ahora TÚ tienes entre las manos ESTE libro. Déjate guiar por su planetario celeste. Porque hay libros mero-trámite y hay libros mapa y hay libros honestos. Lo que aquí se cuenta es un doloroso ejercicio de honestidad. Asumir el pasado y ser tan valiente como para abrir la mano y soltarlo.

Hay quien dice que los nombres influyen en la personalidad de quien los lleva. Y me pregunto si los títulos de los libros influirán en su contenido. Después de leer *Selenita*, di Siracusa, ¿qué ves? Di Bravo Guerrero.

Ya está todo dicho. Ahora, RESPIRA.

Volo me tangere

Lavarme la cara y mirar de nuevo.

Abrir,
cerrar,
volver a abrir los ojos.

Sacarme la lluvia de dentro y mezclarla,
mezclarla con el agua de fuera.
Tantear la toalla sin apartar la vista del reflejo.

Estrujar el corazón y dejarlo seco.
Plantarle un tulipán en todo el centro,
en pleno mes de diciembre,
con la que está cayendo.

Saber que es real lo que veo,
lo que bebo.
No pensar en nada más.
Él está esperándome
bajo el edredón de mi cama,
con un ramo de flores blancas saliéndole del pecho.

Y yo aquí,
preguntándome
por qué es tan difícil aceptar lo bueno.